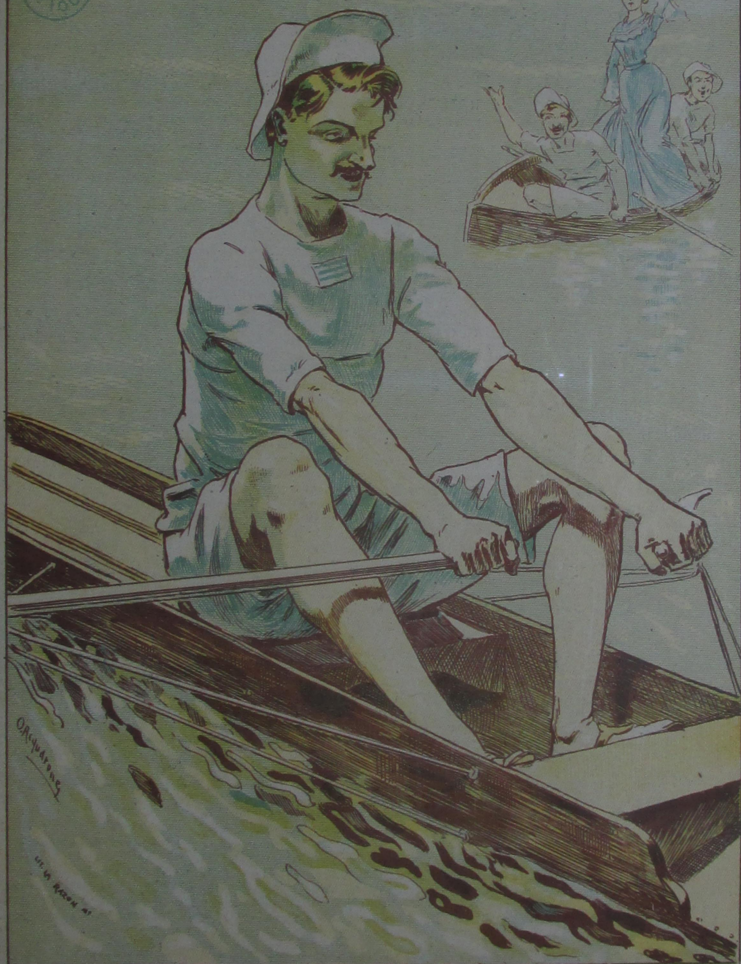
ROJO Y BLANCO

AÑO II
Nº 100



LEAN LOS

¡ENFERMOS DEL ESTÓMAGO!

OBSERVACIONES MÉDICAS



En México. La «Escuela de Medicina» de México, en que colaboran las primeras eminencias médicas de aquella República, el 14 de Abril de 1896, declara:

Podemos garantizar á nuestros comprofesores que el DIGESTIVO MOJARRIETA es muy útil para las enfermedades en que su autor lo indica.

TODOS LOS MÁS NOTABLES MÉDICOS MEXICANOS han confirmado la superioridad del DIGESTIVO MOJARRIETA para las diversas afecciones crónicas gastrointestinales, pues mientras unos, y entre ellos el doctor Lavista, lo comprobaron para el estómago, otros, y entre ellos el doctor Remigio González, lo comprobaron para el intestino, otros, y entre ellos el doctor Calderón, lo comprobaron al mismo tiempo sobre el estómago y sobre el intestino.

EL EMINENTE MÉDICO QUE SUSCRIBE PRESENTA HECHOS CONCRETOS. — México, Octubre de 1896.

Certifico que de mi libro cuaderno Historias Clínicas, entresaco las siguientes curaciones realizadas por la inmejorable preparación DIGESTIVO MOJARRIETA, bajo mi asistencia; advirtiendo que sólo referiré sus hechos más notables por no hacer demasiado extensa esta nota, pero todos los que restan quedan á disposición de quien reciba beneficios conociéndolos.

Don Antonio Capote, de 30 años de edad, soltero, vecino de Cruces y maestro de azúcar, fué curado con seis tubos del DIGESTIVO MOJARRIETA de una Dispepsia por fermentaciones que padeció durante nueve años.

Don Carlos Suárez, de 43 años de edad, casado, vecino de Cruces y tabaquero, sufriendo una dispepsia atónica que le producía frecuentes jaquecas, estreñimiento pérdida de apetito, etc, sanó con cinco tubos de sus hostias.

Don Benito B. Beato, de 30 años de edad, soltero y vecino de Cruces, padecía de flujos flemosos y sanguinolentos desde hacía tres años. Se presenta á la consulta pálido, demacrado, sin fuerza para trabajar, en el último grado de desesperación y miseria orgánica, devuelve la mayor parte de los alimentos que ingiere y se encuentra atormentado por crueles dolores en el vientre. Ha observado varios tratamientos médicos sin resultado, y en sólo cincuenta días se curó con el DIGESTIVO MOJARRIETA. Hoy se encuentra en los Estados Unidos de N. A., sin tener la menor molestia en sus funciones digestivas, después de dos años de su restablecimiento.

Doña Adela Rodríguez, de 36 años de edad, casada y vecina de Cruces, sufre constante y fuerte gastralgia (dolor de estómago), mareos, zumbidos de oidos, repugnancia y vómitos biliosos que los tiene diariamente en todos sus embarazos, sin lograr la desaparición de tan molestos síntomas con cuantos planes curativos siguió. Debe al DIGESTIVO MOJARRIETA su curación y el haber llevado á feliz término su último embarazo sin sufrir vómitos.

Don Teodoro Méndez, de 40 años de edad, casado, de Huesca, España, y vecino de Cruces, padece tuberculosis pulmonar crónica con los trastornos digestivos que acompañan á dicha enfermedad, inapetencia, digestiones difíciles y dolorosas, diarreas y vómitos. El DIGESTIVO MOJARRIETA hizo desaparecer esos fénomenos dispépticos, le volvió el apetito y recuperó algo de sus carnes, permitiéndole dedicarse á sus ocupaciones que había abandonado por la postración que se apoderaba de él.

Don Estéban Soto, de 28 años de edad, casado y pintor de cuadros. Padeció durante dos años dispepsia por exceso de ácidos órganicos y curó con solo cinco tubos del DIGESTIVO MOJARRIETA

Don Isidro Cartier, de 58 años de edad, casado, y natural de Francia, padecía dispepsia gastro-intestinal desde hace once años y curó con catorce tubos del sin igual DIGESTIVO MOJARRIETA.

Don Juan Catala, de 32 años de edad, soltero y dependiente de la droguería La Profesa en esta ciudad de México, con antecedentes atríticos, padecía una dispepsia crónica por atonía que le obligaba desde larga fecha á hacer sus digestiones artificiales por medio de pepsina ú otros remedios sin evitar con ello verse frecuentemente molestado por dolores de vientre, pujos, etc., curó completamente con ocho estuches del producto MOJARRIETA.

Don José Márquez, dueño de la lavandería situada en la esquina del callejón de López y Tercera de la Independencia de esta capital, padecía de dilatación de estómago, repugnancia y pesadez después de las comidas, y ha curado completamente con el DIGESTIVO MOJARRIETA.

Doctor ALEJANDRO CORDIER. S. C. Calle Primera de la Merced, núm. 21, México.

Los dolores crónicos estomacales ó intestinales, los Vómitos crónicos y Diarreas crónicas (aunque no se alivien á los primeros tubos, pues el DIGESTIVO MOJARRIETA no tiene engañosa acción calmante, se curan radicalmente con el legítimo DIGESTIVO MOJARRIETA. Es necesario exigir en todas las Boticas que cada tubo tenga la cinta con el nombre DIGESTIVO MOJARRIETA *tejido en seda verde* y que el prendedor de esa cinta sea el botón metálico con la inscripción DIGESTIVO MOJARRIETA. El Depósito está á disposición del público, calle **Florida 344. — Buenos Aires.**

De venta en todas las Farmacias

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

REDACTORES
JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA

ADMINISTRACIÓN:
CÁMARAS, 80
DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
ANDES, 70

FUNDADOR
SAMUEL BLIXÉN

Año III | MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 15 DE 1902 | Número 100

Los últimos sucesos

Hasta el momento en que escribimos, el conflicto originado por las denuncias formuladas contra el coronel Pollo — entre la H. Comisión Permanente y el Poder Ejecutivo, está en pie. El señor Cuestas no ha contestado la minuta de aquella Corporación, y ésta se ha visto en el caso de reiterar su advertencia de que deben ser sometidos á los jueces el jefe y oficiales acusados de los castigos infligidos al ex soldado Oroz.



CORONEL ESTÉBAN POLLO



DR. ROSALÍO RODRÍGUEZ



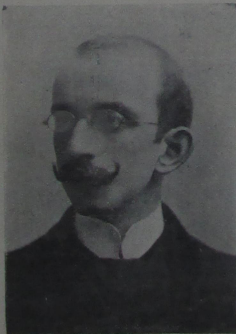
CORONEL PEDRO VILLARDINO
Nuevo jefe del 4.º de Cazadores

Ha perdido, sin embargo, el asunto mucho de la tensión en que se hallaba en la semana anterior, por la circunstancia de haber abandonado el mando del 4.º de cazadores el coronel Pollo, á pesar de los anuncios de que el señor Cuestas estaba dispuesto á mantenerlo en aquel cargo, *costare lo que costare*. Del dicho al hecho.... El diputado interpelante doctor Rosalío Rodríguez no ha cejado en su noble empeño y la actitud de la Comisión Permanente, aceptando el temperamento por él propuesto sobre reiteración de la minuta que ha quedado sin respuesta, satisface á la opinión pública, que, sin entrar al fondo de la cuestión, cree que el Poder Ejecutivo debe — siquiera sea por acto de cortesía, una explicación que permita solucionar decorosamente el conflicto — ya que no es posible extremar la nota, á punto de producir ulterioridades para todos peligrosas.

Los lectores conocían al coronel Pollo por la caricatura de nuestro número anterior; ahora pueden verlo en fotograbado, ostentando algunas medallas. Opinamos que falta entre ellas una: — la del mérito de las palizas — que se ha ganado aquel militar honradamente.

Á su frente está en esta página el nuevo jefe del 4.º, coronel Pedro Villardino, de quien nadie en la prensa ha dicho nada, porque son muy pocos los que le conocen.

Hemos de ver si marchan... Cerramos esta página con el retrato del señor Rafael J. Fosalba, autor de las denuncias de «El Nacional», que tanta resonancia han tenido en nuestro mundo político y de quien se ha dicho es objeto de una tenaz persecución de la policía secreta.



RAFAEL J. FOSALBA

Hasta el momento de cerrar nuestro número el señor Fosalba, — felizmente — goza de buena salud, que le deseamos de todas veras siga siendo la más perfecta posible. Es tan agradable respirar las brisas de la libertad. Se ha dicho que el señor Cuestas deseaba tenerlo entre rejas, pero nosotros no lo creemos. Francamente, no lo creemos! Porque no es tan fácil en esta época enjaular periodistas, por el solo prurito de salirnos con un capricho presidencial.

Y porque el Presidente de la República sabe bien que hay quien ha de llamarle al orden cada vez que se le ocurra excederse...

Diplomacia.—La Legación del Paraguay

Ha presentado sus credenciales al gobierno del señor Cuestas en el carácter de Ministro Diplomático del Paraguay entre nosotros, el doctor Viera, distinguido hombre público que en nuestro país encuentra la mejor acogida por sus condiciones de alta cultura intelectual. El doctor Viera, una vez reconocido y entabladas las primeras relaciones diplomáticas con nuestra cancillería ha partido para la Argentina de donde en breve regresará para continuar desarrollando entre nosotros un inteligente plan que permita estrechar vínculos entre este país y el Paraguay dentro de los límites de la perfecta cordialidad que desde hace años reina entre ambos pueblos. Esas ideas, esbozadas en su discurso al presentar sus credenciales han encontrado el eco más simpático en el ánimo de nuestro gobierno que ha hecho promesa de facilitar noblemente las gestiones del distinguido diplomático en ese sentido. En nuestra sociedad el doctor Viera encontrará también una acogida simpática de la que le hacen digno sus merecimientos personales, en alto grado apreciables en el distinguido diplomático.



EL MINISTRO DR. VIERA Y SU SECRETARIO

Estudios militares.—En las grandes maniobras

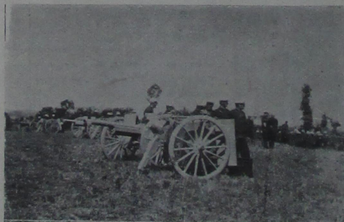
Es de actualidad para nosotros esta nota que llega como recuerdo cariñoso á la distinguida familia de Vedia aquí residente, enviada por el sargento mayor Nicolás C. de Vedia, attaché militar de la Legación Argentina en París. Se trata de las últimas maniobras realizadas en Francia á las que asistió aquel distinguido militar acompañado de otros miembros del ejército argentino con los que se presenta en la fotografía que reproduce uno de nuestros grabados y entre los que se hallaban el coronel Aguirre, el comandante O'Donell y el cirujano del ejército doctor Antelo. Las maniobras fueron seguidas por ellos en automóvil, previo permiso especial que en obsequio de los militares argentinos obtuvo el mayor de Vedia. Tuvieron lugar aquellas entre Tolosa, la capital del mediodía, la ciudad de las cortes de amor y Carcason, la maravillosa ciudad feudal que el genio de Vellet le Duc ha hecho resurgir de entre sus ruinas. El país es accidentado, propicio á las emboscadas y sorpresas, y en los últimos tiempos adquirió un lustre nuevo:—fué allí donde comenzó á urdir su formidable estafa, la célebre Teresa D'Aurignac. El recuerdo no deja de ser interesante, aunque nada tenga que ver con las maniobras de las que damos otras tres notas gráficas galantemente cedidas por la familia de Vedia. Entre ellas figura un grupo en que se confunden el portugués (capitán Magalhães) el japonés (capitán Akastro) los españoles (capitanes Arranzane y Jaquetot) el holandés (capitán Vrese) y el chileno (teniente coronel del Solar). Como heterogeneidad de idiomas, no puede pedirse nada igual...



NICOLÁS C. DE VEDIA



MILITARES ARGENTINOS QUE SIGUIERON LAS MANIOBRAS DESDE EL AUTOMÓVIL



BATERÍA EN POSICIÓN DE VIGILANCIA



GRUPO DE OFICIALES EXTRANJEROS

Espiritismo

No sé como cayó en mis manos un librito del señor Allan Kardec, uno de los más grandes *mediums* y propagandistas del espiritismo, ni como me decidí á emprender su lectura, pues por más que pueda tener muy anchas tragaderas nunca había podido pasarme eso de los espíritus que se ponen en comunicación con nosotros cometiendo mil travesuras, como las de hacer andar mesas y sillas y dejarlas suspendidas en el aire, abrir y cerrar puertas y ventanas, y hasta darnos papirotazos en la nariz con sus manos invisibles.

Pero es el caso que, engolfándome en la lectura del interesante librito, llenóseme la cabeza, como á Don Quijote con los libros de caballería, de espíritus burlones y graves, de *mediums* videntes y escribientes, de mesas danzantes y de todo ese cúmulo de cosas extraordinarias é incomprensibles, que con tan imperturbable gravedad nos describe el señor Allan Kardec.



Y hete aquí que me he dicho: pues, señor, tengo que escribir un articulito para Rojo y Blanco; vamos, pues, á escribir sobre los espíritus poniendo en solfa todas esas maravillas.

Y dicho y hecho: preparo mi *blok* de papel; afilo la punta del lápiz, y me acuesto tranquilamente en la cama, que es donde escribo con mayor gusto y comodidad.

Y aquí entra lo grave.

Ese mismo día una buena persona, en agradecimiento de no sé qué pequeño servicio, me había obsequiado con una botella de *chartreuse* de fabricación esencialmente nacional, y creí conveniente, antes de emprender mi tarea, beber una copita para proporcionar al estómago un calorcito confortativo, y retemplar un tanto la fibra de la inspiración.

¡Gran Dio! dirá el lector si conoce los principios de fabricación de las grandes drogas espirituosas nacionales: muerto ó loco tenemos.

Y poco menos que eso sucedió.

Con la mente llena de las travesuras de los espíritus burlones de que á mi vez pensaba burlarme, entre incrédulo y dudoso, sentía agitarse allá muy interiormente la idea de si habría algo de cierto en esas tonterías.

Y me quedé dormido, con la vela encendida sobre la mesa de noche, y al lado las hojas de papel en blanco y el lápiz afilado.

Entonces me acometió una pesadilla de que hasta hoy no puedo olvidarme.

Acometiéronme una falange de espíritus que silenciosamente, sin hacer el más mínimo ruido, me daban golpes en los brazos y las piernas, me sobaban y zarandeaban, sin que me produjera el menor dolor, y sólo el fastidio consiguiente de pensar, en medio del sueño, como pensaba, si sería verdad ó no lo de los espíritus burlones de Allan Kardec.

Asediándome siempre con sus golpes, abriéronme el vientre y empezaron á sacar de él, como los prestidigitadores del interior de su sombrero, innumerables cintas de todos colores que esparcían en torno de la cama.

Aquello concluyó por fastidiarme y quise gritar: ¡fuera de aquí, sabandijas!: pero la voz se ahogó en mi garganta exhalando solo un grito ronco y prolongado; abrí con fuerza los brazos distribuyendo á diestra y siniestra dos golpes formidables contra mis invisibles enemigos; y. . concluí por abrir los ojos azorados, contemplando sin darme cuenta, en los primeros momentos, de lo que veía, la luz de la vela que seguía ardiendo medio consumida y las hojas de papel en blanco que esperaban el artículo.

Por un momento creí firmemente en la existencia de los espíritus traviesos; pero acordándome de pronto de la copa de *chartreuse*, y de las lindezas que se me habían referido respecto á la fabricación de drogas nacionales, volví á abrigar mis dudas anteriores.

¿Serían los espíritus ó la *chartreuse?*

Averígüelo Vargas.

De cualquier manera siempre se trataba de una cuestión de *espíritus*.

Y me quedé profundamente dormido.

Al despertar al día siguiente sin entrar á discutir cuál podía ser la causa de la pesadilla, arreglé la botella de *chartreuse*, enviándola como especial obsequio á mi casero que es la persona que menos afecto me inspira.

Y desde entonces, debo declararlo con franqueza, nunca me han molestado los espíritus…

Modesto PEQUEÑO.

600 leguas á pie

Estamos en presencia de una de esas precocidades que necesariamente conmueven la opinión pública: — se trata de un muchacho de 15 años de edad, llamado Ejidio Masuti, que es nuestro huésped y que ha caminado la friolera de 600 leguas á pie, esto es, que ha recorrido por ese único medio el trayecto entre Italia y Cádiz. Es hijo de Tígessimo, pueblo que pertenece á Udine, una de las ciudades más pintorescas del Norte de Italia. Nuestro héroe, un niño inteligente, de franca expresión, pone empeño al relatar su viaje, en hacerse entender de todos. Los detalles que nos ha referido de sus peripecias reclamarían tal vez todo el periódico, por lo que nos limitamos — al publicar su retrato, tomado expresamente para Rojo y Blanco — á los más ligeros apuntes. El pequeño héroe, al verse sin familia, solo en el mundo, se echó á andar de buenas á primeras, con pasmosa tranquilidad, con seguridad absoluta de que iría lejos, muy lejos, á pie, siempre á pie, pero que encontraría al fin un asilo seguro á su horfandad.



EJIDIO MASUTI

Y marchó, marchó siempre, pasando de Italia á Francia y de Francia á España.

De Barcelona fué á Tarragona y de allí á Cádiz, donde encontró á varios capitanes de buques italianos, entre los que estaba el de la barca «Jamaica», á cuyo bordo se embarcó Masuti con destino á nuestras playas.

El capitán se había condolido de su suerte. El pequeño héroe, cuya decisión férrea causa admiración, no permanecerá mucho en Montevideo.

Actualmente piensa, mejor dicho, ha decidido un viaje al Callao, para donde en breve marchará.

Deseámosle buena suerte, y menos sinsabores que los que tan valientemente ha soportado hasta ahora.

Las regatas internacionales

Nuestros remeros han lucido una vez más su destreza en el país vecino, donde fueron para disputar uno de los premios en las regatas internacionales realizadas el martes último en el Tigre. En él ocupó la embarcación del «Club Nacional» de Montevideo que con sus tripulantes aparece en el grabado, un puesto honrosísimo. El orden de llegada en esa regata fué el siguiente: 1.° B. A. Rowing Club, 2.° Club Nacional, 3.° Teutonia, 4.° Tigre Boat Club. La tripulación del «eight» del B. A. Rowing Club, vencedora, era capitaneada por A. Tolomey. Los remeros del «Club Nacional» eran los señores Carlos de la María, Ricardo Mendoza, Acquarone, C. Pérez Gomar, F. Acquarone, Carlos Cassarino, Manuel Aubriot, Julio Cassarino y como timonel R. Talice. El papel desempeñado por este grupo de nuestros remeros es brillantísimo, máxime si se tiene en cuenta lo poderoso de la tripulación vencedora, conceptuada como la más sobresaliente del Río de la Plata.



TRIPULACIÓN DEL «CLUB NACIONAL» — *Inst. del Foto-Club*

La fiesta de la Primavera

Empiezan hoy en el Politeama las brillantes sesiones de la Fiesta de la Primavera que á beneficio y bajo el patrocinio de la Cruz Roja Uruguaya, ha iniciado y organizado el caballero don Cornelio Cantera. Á la espera de las fiestas que terminarán el lunes próximo, ofrecemos una reproducción de la hermosa medalla conmemorativa cuya composición y dibujo pertenecen al distinguido pintor nacional señor Laporte. En el anverso, cara que aparece en el grabado, una Flora—la mitológica diosa — esparce flores que brotan del cuerno de la abundancia; en el reverso se ostenta el símbolo de la Cruz Roja, leyéndose esta inscripción: «Convención de Ginebra de 1864 — Comité Central de la Cruz Roja Uruguaya, 1902.» —



MEDALLA DE LA SOCIEDAD «AMIGAS DE LAS PLANTAS»

Esas medallas, acuñadas en bronce y plata oxidada, han sido grabadas por el señor Luis Américo Rossi, grabador meritorio y de indiscutible competencia artística.

La interpelación

Doctor Rosalío Rodríguez



—Alto!..... Donde un hombre hace una raya, otro hombre la puede hacer.

Escéptica

—¡Querido soñador! Es muy bonito
lo que así te fascina..... ¡la poesía,
las flores, los ensueños, la ambrosia,
lo eterno, lo ideal y lo infinito!
Yo, en mi rudo sentir, créome proscrito
de ese mundo sublime. El alma mía
siempre está muy despierta, y no se fia
del sueño de la fe, que es solo un mito.
Es la moneda soberana augusta.
En el mundo gobierna el que más puede,
y aunque lo material tanto te asusta,
no te resistas á su influjo; ¡cede;
que aunque quieras soñar, serás cautivo
del gran Emperador: lo positivo!

—Se me antoja querido consejero
que tú eres un planeta, y yo una estrella.
Reflejada es tu luz; la mia destella
con un brillo que es propio y verdadero.
Lo real es la Dicha; no el Dinero.
Tú buscas éste por llegar á aquella.
Yo, más positivista, voy á ella
sin ese intermediario majadero.
En lo exterior están tus ambiciones.
En mi interior está toda la Vida.
Tú sufres entre apuros y aflicciones
preparando afanoso la comida;
yo devoro placeres mientras vivo.....
¿Cuál de los dos será más positivo....?

Leoncio LASSO DE LA VEGA.

Lotería casera

«Escolástica Fogueos, viernes». Así dice la tarjeta de una señora amiga mía, viuda de un general ó coronel, muerto no sé en qué batalla (segun dice ella), aunque otros aseguran que lo de la batalla es cuento y que no hubo tal cosa, ni nada que se le parezca, y que el hombre murió muy comódamente en su camita, de una afección cardíaca complicada con otra ídem pulmonar y otras bagatelas que no vale la pena enumerar; en fin, la cosa es que el hombre murió. Es esta señora una persona muy buena por cierto, á quien debemos mis amigos y yo los momentos felices que pasamos en su casa, aunque dejando unos cuantos realitos, que, en vez de gastarlos en el café, se quedan en las loterías que se juegan allí. La vez pasada me tocó á mi una; tenía seis reales—¡un capital! para quien, como á mí, sólo le quedaba en su anémico bolsillo la miserable suma de cuatro vintenes. Ustedes dirán:—Entonces ¿la lotería le vino de perilla? Nada de eso; como si no la hubiera sacado, porque mi compañera, la hija de doña Escolástica, es un diablillo, ¡tiene un genio!... Se llama Matilde, es el alma de esa reunión: charlatana, siempre sonriendo, cariñosa; en fin, una monada; es mi socia y cajera, para lo que es excelente si desempeña bien su cometido, pues ella cobra las loterías que sacamos, y yo pago mi cartón, el de ella y hasta el de alguna amiguita que no tenga compañero. Viendo esto, esa noche un amigo mío, que estaba á mi lado y conocía el estado lamentable de mi bolsillo (como que le debía un café con leche y tostadas), para advertirme que no fuera tonto y que recogiera el dinero, me tocó con el pie; pero—¡maldito sea!—lo hizo con tan mala suerte para mí, que vino á darme el golpe justito sobre la parte más delicada que tengo, en mis bajos, haciéndome exhalar un ¡ay! que no pude contener.—¿Qué le pasa?—me dice Matilde.—¿A mí?... nada; digo que hay... con esta lotería de ahora, 18 reales en depósito. (Y, al decir esto, hice una barbaridad, porque con el dolor aquel descubrí que llevaba la cuenta de la existencia en caja, haciendo sonrojar á mi compañera, porque en la cajita que guardaba el dinero no había en aquel momento más de tres reales!).

. . . .

Hace pocas noches, me cansé de tanta lotería y le dije á mi compañera:—Matilde, ¿qué le parece si le pidiéramos permiso á su mamá para dar unas vueltas, nos lo concedería?

—¡Ya lo creo, como no! respondo de ello.

—Bueno, pues entonces á bailar!...

—Si, eso es ¡todo el mundo á la sala! ¡Muchachas, basta de lotería; vamos á bailar!

. . . .

—Sí, si; lanceros! vamos á bailar unos lanceros; Bueno, á ver tú, Matilde, al piano; ¿qué no sabes? ¡cómo! ¿si los estuviste tocando ayer mismo?

—Pero... no me acuerdo bien, y tampoco tengo la música....

—No importa, tócalos de cualquier manera. ¿los tocas? ¡tú que eres tan buena! ¿sí?

—¡Zalamera!... mira, lo haré, pero por complacerte, aunque no me acuerdo bien...

—¡Que no te vas á acordar! empieza.... ¡Ah! no, espérate, voy á advertir primero.—A ver, muchachas, á formar el cuadro, pronto, levantarse! —Y ustedes? qué hacen? no van á bailarlos? Pero tú Pedro, y usted, Juan, saquen compañeras, prontito...



—Perfectamente, ¿estamos prontos? ¿y tú, Lolita, qué haces ahí conversando, no vas á bailar?

—Sí... pero no sé si el joven bailará....

—No, señorita, no sé dar un paso; no bailo nunca...

—¡Cómo! ¿que usted no baila, Luis? ¿pero si otras veces ha bailado?

—Sí... es verdad, otras he bailado, pero estoy olvidado, hace tanto tiempo...

—¡Caramba! y ahora cómo hacemos? pero.... baile usted... es tan sencillo... ya verá, es cuestión de poner un poquito de atención; mire: Pedro saldrá primero y usted será el cuarto ¿quiere? ¿nó?... ¡no sea así, Luis, como es posible que usted desaire á Lolita!

—Pero, Matilde, déjalo, el joven no tendrá gusto en bailar conmigo....

—No, señorita, no es eso, no crea usted semejante cosa....

—Pero, hija, si ustedes no bailan no es posible que bailemos nosotros; somos tres parejas y con ustedes cuatro....

—Bueno, pues entonces bailaré; pero les garanto que no sé bailar lanceros, estoy olvidado.

—¿Sale? ¡cuánto me alegro! Ahora mucha atención; pero sáquese usted el sobretodo, vamos, ligerito....

—¡Ay! no, señorita, me haría mucho mal....

me resfriaría.... no puedo, digo, no debo sacármelo....

—¿No lo sofocará? Mire que no hay corriente de aire, están todas las puertas cerradas....

—No importa; no me lo quito, porque sinó, de seguro me pillo un catarro!

—Bueno, pues siendo así, quédese con él; vamos, prontito, saque su compañera ¡ajajá!... así me gusta; ahora estamos todos. Manuelita, puedes empezar....

....

—Luis, ¿porqué no te quitas el sobretodo?

—Porque temo un constipado, me daría frio...

—Pero ¡si estás sudando!

—¿Quién? yo! ¿Estás loco? Al contrario...

....

—Bueno, señorita, la voy á dejar; usted me disculpará ¿verdad? Ha tenido un pésimo compañero esta noche... ¿Qué no? Es inútil que me diga lo contrario, pero usted me dispensará ¿sí? Con su permiso, voy á fumar un cigarrillo con los muchachos; tantísimas gracias, señorita....

....

—¡Pero, pedazos de brutos!, tu y todos los demás ¿no han tenido suficiente habilidad para comprender mi horrible situación? ¿Todavía no han comprendido porqué no me quitaba el sobretodo?

—¡Hombre! yo he creido que realmente no te lo sacabas porque te haría mal...

—¡Que poca penetración! Por eso me han estado embromando toda la noche con que me lo sacara y ¿sabes porqué no me lo quito? Pues, porque tengo el pantalón roto en....

—¡Pero qué bárbaro! Hubieras avisado....

¡Si! ¡Como para secretos estaba la cosa!....

Florito TISANA.

Bibliográfica

«De lo más hondo»


EMILIO FRUGONI

De lo más hondo dice el poeta en el título de su nueva obra; y efectivamente de lo más hondo le han salido sus versos, apasionados, vibrantes, llenos de vehemencia y de calor juvenil. Emilio Frugoni, joven que estudia jurisprudencia sin sentir la vocación del bufete, canta en cambio sus penas y sus entusiasmos, con numen propio, personalismo expontáneo. De la fluidez de sus versos, de la inspiración robusta y el profundo sentimiento que en ellos van envueltos como en una vestimenta triunfal de galas primorosas, han hablado ya diversos críticos, entre ellos José Enrique Rodó en el notable prólogo con que encabeza los versos del joven poeta.

En otro lugar, va hoy en nuestro periódico una de las más hermosas poesías que contiene «De lo más hondo». Entre las demás son de notarse algunas producciones bellísimas que Rojo y Blanco ha publicado, entre ellas *Porqué* y *Mis siemprevivas*, explosión ésta de un formidable y hermoso lamento de amor.

Los hombres útiles


INGENIERO CARLOS A. ANDREATTI

El ingeniero señor Andreatti, cuyo retrato publicamos, es uno de esos hombres laboriosos y capaces—de nombre que si bien no adquiere grandes repercusiones va vinculándose lentamente á obras importantes de las que embellecen á Montevideo. Entre otras merece consignarse la construcción del edificio que ocupa la fábrica de fósforos, en el Reducto, de cuya inauguración nos ocupamos extensamente en nuestro número anterior. Es aquel edificio una obra de mérito en su sobriedad, su sencillez severa, sus amplias comodidades y las excelentes disposiciones adoptadas para la distribución de los numerosos departamentos en que funcionan los grandes talleres de la fábrica. El ingeniero Andreatti — autor de los planos y director de las obras, podría con ella sola considerar bien saneados sus títulos, sino reuniera además otros que le hacen digno de la consideración de nuestro público.

Las víctimas del deber


SIXTO G. GUEVARA

Al hablar del incendio últimamente ocurrido en los talleres de la fábrica de cigarrillos *Londres*, hicimos saber que había una víctima de su arrojo y valentía en el salvamento: el soldado Sixto G. Guevara y no Guerreras, como se dijo equivocadamente en los primeros instantes—y que pertenece al 1.º de cazadores, cuya fuerza prestó en aquel siniestro eficaces auxilios. Guevara tiene apenas 19 años, habiendo ingresado al servicio militar hace un par de ellos á lo sumo, de cuya época data el retrato que nuestro grabado reproduce y que publicamos como acto de justicia y como demostración de que también los humildes tienen cabida en estas páginas destinadas á reflejar lo bueno como lo malo, en la esfera de la posible publicidad Agregaremos á esto que la conducta de Guevara en el incendio fué tomada en cuenta por sus superiores, quienes, durante el tiempo que permaneció en el lecho, le agraciaron con el ascenso á cabo 2.º, á que, por otra parte, se había hecho acreedor por su conducta anterior en el servicio del cuerpo.

Modas de estación

En vestidos para señoras existe tal cantidad de gustos que difícilmente podría llegarse á hallar un modelo capaz de satisfacerlas á todas, ni á la mitad, ni en sentido descendente á las nueve décimas partes... Sin embargo, para aquellas que quieren seguir indicaciones sobre vestido elegante, cómodo y bien ajustado á la estación, van ahí esos modelos:

Figura 1.—Representa un «cuerpo-camisa» y una falda. El efecto se produce en el cuerpo con elaboraciones de cinta de raso negro y punto de fantasía, pecho en torzal negro. Uno de sus rasgos es un canesú de encaje escurial en trazado cuadrado á lo holandés y ancho efecto á través de los hombros. La falda es de crespón negro de la China y va adornada con volantes circulares hechos á punto de fantasía. Es de corte circular y se puede hacer con ó sin la costura en el centro, por delante.



figuras 1 y 2

Figura 2.—Es también un «cuerpo-camisa» y una falda. En el primero, piqué amarillo con medallones y tiras de batista bordada; un chaleco canesú de tela bordada es un complemento vistoso. El cuerpo presenta pliegues en los hombros, el lleno en la cintura y el centro se lleva lo mismo por delante que por la espalda. El chaleco canesú es liso y se cierra en el centro, sosteniéndose hacia afuera en armonía con el cuerpo. La falda es de cinco cuchillos, ensanchando; tiene un pliegue pespuntado, plano y dispuesto á cada lado del cuchillo delantero.

Figura 3.—Es un vestido de étamine de un tono verde-rosado, seda blanca suave, appliqué de encajes y correas de seda en el mismo color. El cuerpo está hecho en jaretones y separado por delante para lucir un chaleco de seda blanca: revers bordados, puntiagudos, con nudos franceses en verde y terminadas en las orillas con encajes. La espalda también luce jaretones y un cinturón de cinta sujeto con una hebilla de plata que traza la caída. La falda que comprende siete cuchillos y puede tener un pliegue invertido ó francés atrás, tiene como rasgo pliegues jaretones acentuados por correas de seda; pedazos de encajes, son un rasgo de la falda.

Figura 4.—Encaje renaissance, chifon en jaretones, y raso Liberty están asociados en este vestido, con vueltas de cinta que forman un bonito toque de adorno. La falda de cinco cuchillos, es larga. Tres volantes circulares simulan una falda triple, pero se pueden recortar por delante para sugerir un entrepaño. El bolero de encage es de forma irregular en la orilla inferior y un cuello marinero presta anchura en los hombros.

Figura 5.—Correas de hilo azul prestan un toque de color á este vestido blanco, botones de nácar y tela de encaje añadiendo aún más adorno. El cuerpo-camisa es una modificación del estilo Gilson, introduciendo un camisolín amovible rematado por un cuello recto. Pliegues extienden sobre los hombros tanto en la espalda como por delante, y el cierre se efectúa diagonalmente. El cuerpo se sostiene hacia afuera por delante, pero es sin lleno en la espalda. Las mangas de dos costuras á lo obispo, lucen tiras en las muñecas. Un cinturón acompaña. La falda es á lo ecuestre ciñendo más arriba de la rodilla y ensanchando hacia la parte inferior. Es de siete cuchillos y puede ser larga ó algo larga.

Figura 6.—Es muy delicado y fresco este vestido hecho en organdí labrado en verde, tiras de entredós y puntilla proveyendo la guarnición. Un volante circular graduado, hecho á medios pliegues, es un rasgo distintivo de la falda, que comprende cinco cuchillos y puede tener frunces ó un pliegue tableado por dentro, atrás. El cuerpo-blusa tiene un ancho y puntiagudo canesú de listas de tela en jaretones y entredós alternado. El escote es un trazado puntiagudo, pero puede ser alto ó redondo á lo holandés.

El lleno delantero se sostiene hacia afuera y puede ser fruncido en la cintura ó dispuesto como más agradare. El cierre se efectúa en la espalda.



figuras 3 y 4

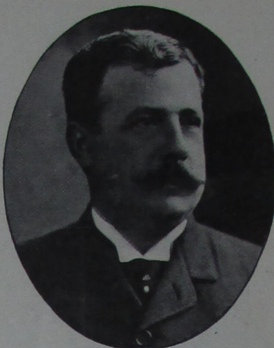


figuras 5 y 6

Nota porteña

El nuevo Intendente

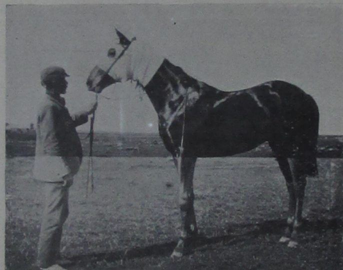
Rojo y Blanco agrega á su abundante y variada información gráfica, una simpática nota argentina de actualidad, publicando el retrato del señor Alberto Casares, que acaba de ser nombrado Intendente de la Municipalidad de Buenos Aires. El rol de hombre culto y desapasionado de este caballero — de alta y notoria figuración social en su país — sobrio de palabra, modesto y reposado, independiente, enérgico sin acritud y justo en la acción y el temple firme, virilmente resuelto de su espíritu animoso, ajeno de prevenciones, por acción espontánea, natural y sin él sospecharlo, fácilmente lo convierten en dominador de voluntades y pregonan su valer. Rumbos fecundos y orientaciones felices franqueándole, para lucimiento del gobierno comunal que empieza á dirigir y positivo beneficio de los habitantes de la metrópoli, lo llevarán en alas de la buena suerte, como administrador honesto y severo — que no confundirá jamás los fines con los medios — por el amplio y victorioso camino de la prosperidad. El señor Casares acaba de ligar su nombre á un puesto de no pocas asperezas y dificultades y de la seria responsabilidad que sobre él gravita se da completa cuenta; los dolores de cabeza, que son el pan nuestro de cada día en funciones tan delicadas, servirán más bien de acicate y estímulo en el prolijo desenvolvimiento de su programa, que aunque no ha traslucido al público, lo reputamos equilibrado, exento de vanas y pueriles promesas.



ALBERTO CASARES
Intendente municipal de Buenos Aires

Apuntes hípicos

Mientras en los círculos sportivos se comenta acaloradamente el gran batatazo de Pitonisa, en las últimas carreras de Buenos Aires, cuyo dividendo tuvo ruidosa repercusión en nuestras casas de *sport* — y en tanto nuestro mundo elegante se apresta á concurrir á la gran fiesta de mañana en Maroñas, — creemos nosotros útil y bueno ir sometiendo á los aficionados el estudio de las formas de soberbios productos de la nueva generación que en el año próximo se presentarán en nuestras pistas. Pertenece el hermoso «Yatay», al Stud Los Pinos, que podrá con él llegar á sensacionales acontecimientos hípicos, si no se producen en el producto de que hablamos, entorpecimientos fortuitos.



«YATAY» POR PROGRESO Ó BETTINO

Es el otro animal, un ejemplar soberbio de raza, perteneciente también á la cabaña «Los Pinos», y figura entre sus antecedentes algunas carreras de importancia, conquistadas con bravura en los hipódromos de Inglaterra, de donde fué importado á nuestro país. La hermosa yegua, de irreprochables formas, descansa ahora sobre sus laureles, destinada á aumentar el número de los buenos productos de carrera en los departamentos del Stud «Los Pinos».

Inst. de I. R. A.



«SCEPRE», GANADORA DE IMPORTANTES CARRERAS EN INGLATERRA

La semana política

Revista rápida



—¿Con qué interpelan, eh? Ya los meteremos á todos en un zapato. Por lo pronto, que no vaya Callorda!



—Siempre recordaré mi famosa frase: «Hubo de haber habido». Metió mucha bulla.... Me parece que este caso es *edéntico!*....



—¿Qué no viene?— Pues suceda lo que suceda hay que hacerlo entrar en caja.—¡Velemos por nuestros fueros!



—Con Cuestas ó sin él, este pollo abandonó el comedero....



—Lo de Oroz es baladí, Excmo señor. Lo que queremos saber es como se resuelve el problema de Marzo.
—Oh, entregaré el mando...(si no hay otro remedio!)



—Y héme aquí, al fin de la jornada, solo como los muertos de Espronceda!



Los paréntesis

Quédate así, gloria mía
en el diván recostada,
con el rostro perfilado
sobre las telas asiáticas,
que envuelven como celajes
de brillazones rosadas
al blanco sol de tu rostro,
simulando la alborada,
que surge en el horizonte
como una concha de nácar
que se abre sobre los campos,
hacia los campos volcada,
y en cuyo seno atesora
del Sol la gran perla blanca.
Quédate así, gloria mía,
en el diván recostada,
y escucha mis pensamientos,
escúchame bien, sultana:

Tus cejas, arcos de sombra
tendidos como dos alas,
y las misteriosas curvas
de tus ojeras violáceas
en paréntesis extraños
encierran á tus miradas.
Paréntesis interpuestos
en mitad de mi desgracia,
para engarzar de mi vida
en la dolorosa página
una frase de consuelo
que al espíritu le habla
el misterioso lenguaje
del ensueño y la esperanza;
oh paréntesis gloriosos
que de mi vida en la página
deteneis el torbellino
de las verdades amargas,
dando tregua á los dolores
que va descifrando el alma,
las frase que en vuestras curvas
encerrais, en mi desgracia
en el oasis que altivo
sus verdes copas levanta,
como penachos de anhelo
que hacia la altura se lanzan
por cima de la espantosa
desolación del Sahara;
la fuente de ondas serenas
que al abrigo de las palmas,
en medio de la llanura
donde al viajero maltrata
la sed de los arenales
adherida á su garganta,
se ofrece como una virgen
desnuda, radiosa y casta,
en sublime sacrificio
á la lujuria entregada...
Eso encerrais, ¡oh benditos
paréntesis! En la página
tenebrosa de mi vida
vuelca toda una alborada
esa expresión luminosa
que vuestras curvas abrazan
y que brilla como el verbo
de mi gloria y mi esperanza!

¡Oh, qué hermosos los paréntesis
que aprisionan tu mirada,
formados por unas cejas
tendidas como dos alas
que inmovilizan su vuelo,
con ostentación de gracia,
sobre los curvos abismos
de unas ojeras violáceas,
dejando en medio dos trozos
de cielo, por donde pasan,
persiguiéndose tenaces,
en collares, en bandadas
como pájaros divinos,
tus ensueños y tus ansias!...

EMILIO FRUGONI.

En la feria

. . . .

—¡Al cabo.... lo hacen sargento! Yas-tamos en la feria, hermano!.... ¡Chá digo, si esto es vivir!... Verás que gudines se nos encontramos en el camino! Yo todos los domingos de tempranito no más me vengo pa-la feria y me divierto más que no se qué...

... ¡Adios rica!... Cha digo!... Lástima de perros... con tant-hambre y las estancias tan gordas! ¿Quiere que le lleve el bulto?... Cha, no sea mala!... Que viá-ser d'eso que usted dice!... ¡No toque pito, prenda, que no es pa tanto!... Pucha que habia sido ligerona pal cuchillo!

—¡Mirá que piedra... pa-un anillo!... corcobiadora la nena! Entuavía no es de freno; casi te ha dicho alguna zoncera!...

—Va! y á mi que?... dijo el cordobés.¡... Mentira!... Esta noche sueña conmigo la chinonga.



. . . .

—¿Diga, che, extranjero, entr'esas macanas que vende. no tiene dagas?

—Dacas e facunes e cochillo cabito di plata también...

—A ver, amuestre... Oh! no valen nada!...

—Tre pesi lu facune...

—Trainta riales ¿eh?... Y diga, ¿hace mucho tiempo que usté vino de Nápole?

—Oh! amico mío; trediche ani!...

—¿Y... tiene prole, también de juro?

—¿Prule...?

—Claro, pues, familia?

—¡E cume no! La moquiere e cuatro nicos... E agora mimo ho recibito una létera de la moquiere adándome cuenta di uno nuovo pochonsito que tengo, hico mío.

—¡Pucha qu'es bagual usté, amigo!.... Ese perjeño ó infante ha de ser del papa ¿sabe?... Pero... vamos al grano que las pajas se las lleva el viento ¿compriende?... Escríbalé á sus parientes diciendolés que usté acaba de salvarse de una catástrofe... Y otra vez no me agarre á mí pal menudeo, que no soy zonzo ¿ha entendido?... ¡Trainta riales una daga con cabo de fierro y hoja destemplada que no sirve sinó pa comer sándias! Juna digo!... Si yo no juera de corazón tan güeno ya le había trillau la parva, ó le había hecho alguna cosa güena!... ¡Trainta riales!... ¡Chá, digo con los naciones estos; crén que un hijo-del-pais, es un indio marmoretá!

. . . .

—No hagás caso, hombre!... Vení, á ver... vamos á comprar libros.... ¿Tiene historias d'esas que se lén, mozo!

—¿Quo vadis?

—¡No, amigo, no sea bárbaro; si yo no se ler en gringo... ¡Que cuvadis!... Historias de amores, como quien dice... ¿Juan Cuello ó Pastor Luna, tiene?... ¿Si? bueno, pues d'esas... ¡Usté no sirve pa librero!... Vendamé un tomo de Cuello, a'ver. . . . .

—Mirá. hermano Soreira que gudín viene ahí!... ¡Adios nena... ¡Quien fuera pulga y picar pudiera!... ¡Epa, prenda, despacito.... que puede refalar como bola e grasa ¿sabe?

—¡Zás, hermano, orejiá y contestale ese retruque!... Te reventó...

—¡El mismo perro con distinto collar, che ¿sabés? Eso no tiene gracia. Ya me lo dijo la-otra... ¡Y es claro; me-acostumbrau y ya no m'entra, pues!... Pero decí ¿se divertimos ó no?...

—A ver esto, che, mirá que bueno... Pucha si tiene como en-el gaucho!... ¡Oiga, amigo, ¿á como vende los monos, si se puede saber?... ¿Sí, eh?... Á un par de pesos... ¿Y las acordiones? Ajá, bueno... ¿Y los yaqueses, esos?... Ecolé... son con cola de pato ¿no?... Sí, eh? ¡Así cualesquiera es manate, pues!... ¡Si los yaqueses valen vaintisais riales!... ¿Y las levas cuanto valen, vamos á ver?... ja, já!... Oh! no embrome... ¿pa-qué?... si nosotros ya tenemos, pues!... Oiga, ¿y esas argollas pa-lazos, como las vende?...

—Y el pito no lo vendés, che... Su... madrina será d'esas ¿sabe? ¡Pucha que había sido ligero pa la patada el sotreta!... Y ha-é-ser maula como mozo-e-tienda!..... Salí pa fuera, á ver sino te hago chinchiviriar de un carcafús...

—¡Vamos, hombre, vamos; perdonálo... que te vas emporcar con-un gringo, no ves qu'estos te revientan con el cónsul, pues!... Vení, entremos aquí; se nos aputamos con algunas copas y después se nos vamos par'enllantar, qu'es ya l'hora... Chá, digo! ha de ser bueno el nétar d'esta pulpería, mirá como estan los esponjas, amontonaus como gaviotas en la carniada!.....

Paquito HURTADO.

Notas brasileñas

Con actividad encomiable nuestro corresponsal en el Brasil viene cooperando eficazmente al plan de la empresa de ROJO Y BLANCO para darle expansión entre los pueblos amigos y vecinos cuya sociedad ha demostrado interés en coleccionarlo. De San Juan de Buena Vista (en el Estado de San Pablo) son las dos lindas fotografías que las tarjetas postales divulgan y que se diseminan en esta página, entre las cuales está la bella posesión que en el mismo punto sirve de recreo al presidente de aquella municipalidad, —el fuerte «fazendeiro» de café, mayor don Juan Osorio A. Oliveira. Se trata de parajes hermosos por las exhuberancias de su naturaleza, llena de atractivos, que hacen la delicia de sus moradores. — Sigue luego una niña rio-grandense que á los trece años de edad ofrece las perspectivas de una hermosura que ha de darle puesto avanzado en la vida del salón y de la más culta sociabilidad. Y á su lado está la joven que ha franqueado las puertas que su compatriota vislumbra; de una hermosura que se impone á la contemplación sincera y que recuerda por lógica asociación de ideas á nuestras bellezas, sencillas, bondadosas llenas de vida, de promesas en sus ojos vivos y brillantes. Creeríamos ver á las dos niñas en cualesquiera de esos desfiles que por la calle 18 de Julio presenciamos todas las tardes: — serían, si las viéramos en ellos, damitas nuestras, cuya elegancia atribuiríamos al natural despejo que produce el ambiente en que vivimos... Desfilen pues, con satisfacción nuestra, por esta galería que tantas bellezas ha ostentado!...



ANTONIETA ALVES PEREIRA
(12 años) Rio G del Sud



TEATRO-RECREATIVO DE S. JOAO DA BOA VISTA (San Paulo)



DR. RICARDO BRUGADA

Cierra esta sección el retrato del doctor Ricardo Brugada — joven hijo del abogado del mismo apellido, residente en Asunción y actualmente secretario de la Legación del Paraguay ante el gobierno del Brasil. Ha sabido, nuestro presentado, conquistarse las simpatías generales, en su nueva carrera diplomática. No hace muchos días presentamos en estas mismas páginas á un grupo de distinguidos caballeros brasileros en una fiesta dedicada á nuestro presentado en el día de su aniversario, y su retrato ahora, nos parece impuesto por los elogios merecidos que con ese motivo le tributó la prensa fluminense á cuya cabeza marchan el *Jornal do Brasil* y *Jornal do Commercio* — órganos respetables de la opinión que no han escatimado sus manifestaciones en honor del joven diplomático.



CATEDRAL DE SAN JOAO DE BOA VISTA (San Paulo)

Dice entre otras cosas, con la autoridad de que se halla revestido respecto de su personalidad, el primero de esos diarios:



LINA SANTOS LARA
Rio Grande del Sud

«Es ornamento de la juventud estudiosa de su país; ha sido presidente de la sociedad *Estudiantes de Derecho* y fundador del *Estudiante*, órgano de la Academia y más tarde redactor de *La Juventud* y *El Semanario*, ambas revistas literarias. Como orador forense obtuvo éxitos brillantes más de una vez en varios juris.

Ha sido presidente de la sociedad *Centro Social*, distinción que mucho ha merecido. El gobierno de su país lo galoneó con las insignias de capitán. Al embarcarse para nuestra capital para venir á ocupar el puesto diplomático que actualmente ejerce, fué obsequiado con un banquete de 200 cubiertos por los estudiantes, sus colegas y amigos, entregándosele en esa ocasión un



SAN JOAO DA BOA VISTA. — QUINTA DEL PRESIDENTE DE LA MUNICIPALIDAD, SR. OSORIO OLIVEIRA (San Paulo)

álbum firmado por mil y tantos estudiantes, en el que la juventud paraguaya saluda á su hermana la juventud brasilera, honor que Brugada mucho ha agradecido.

«Publicó un opúsculo titulado *Chile-Paraguay* que ha merecido elogios.

«Cuando cumplió 20 años sus amigos le regalaron un álbum con 600 firmas, en el cual se leen poesías de los poetas paraguayos Pane y O'Leary, Báez, Domínguez, Iralá y otros.

«Á su embarque comparecieron ministros, parlamentarios, estudiantes y familias, cambiándose abordo muchos discursos.

«Á su pasaje por Buenos Aires la colonia paraguaya lo obsequió también con un banquete.

«Sus retratos engalanaron las revistas la *Lira Chilena*, de Valparaiso; *Caras y Caretas*, de Buenos Aires; *El Porvenir*, del Paraguay, y la *Revista da Semana*, de nuestra capital.

«El joven Brugada tiene una cicatriz en la mano derecha, adquirida en un desafío que tuvo el año pasado, en su país.

«Principia su carrera apenas con 24 años y bajo los más halagüeños auspicios.»

Tales son los rasgos del caballero que presentamos á nuestros lectores, cumpliendo al mismo tiempo un deber al agradecerle las referencias que siempre hace de nuestro Semanario, y la propaganda elogiosa en su favor siempre que se le presenta oportunidad para ello.

Ven....

Ven, coloca tu mano delicada
Sobre mi corazón enamorado
Y detén su latir acelerado
Y bésame en la boca, apasionada.

Y deja que la crencha perfumada
De tu bruno cabello ensortijado
Sobre mi rostro de pesar sombreado
Caiga formando una oriental cascada.

Ven que en la lumbre de tus negros ojos
Quiero bañar mi espíritu doliente
Y delirante contemplar de hinojos.

De tu ser la blancura transparente
Y de tus finos labios los sonrojos
Y de tu seno el palpitar ardiente.

Mario ARIAS.

Zanardelli en la Basilicata

La prensa europea, y con especialidad la italiana, han dedicado extensos artículos al original viaje del jefe del gabinete italiano, honorable Zanardelli, á la apartada y semibárbara Basilicata.

Los comentarios fueron abundantes antes de que el distinguido político se pusiera en viaje, pues nadie creía que un hombre de más de 60 años como él, tuviera ánimo para emprender una marcha sumamente larga y difícil, á través de comarcas desiertas, sin medios de transporte y donde tendría que luchar con mil dificultades.



EL GRUPO MINISTERIAL EN LA BASILICATA

Sin embargo, todos se convencieron bien pronto de que Zanardelli conserva todavía la energía necesaria para las grandes empresas y la fuerza de voluntad indispensable para vencer los sinsabores de una marcha por todos conceptos incómoda.

Algunos periodistas bien intencionados, han visto en el viaje ministerial una prueba acabada del patriotismo de Zanardelli, pues sostienen, con razones atendibles, que el viaje responde únicamente al deseo que domina en el ánimo del presidente del Consejo, de mejorar la situación de aquella provincia, ya de mucho tiempo abandonada por los gobiernos que le han precedido. En efecto, la Basilicata está abandonada, olvidada por completo de los que algo pueden hacer en pro de sus progresos. Las ideas nuevas y los hombres de progreso huyen de aquella comarca como del desierto, porque no se encuentran garantías de ninguna clase, porque no existen medios de comunicación y transporte y porque carece de las más elementales fuentes de riqueza, al menos en explotación.

Zanardelli se ha dado cuenta de la situación de aquella comarca y no pasará mucho sin que haga llegar allí la semilla fecunda del progreso, estableciendo vías, reglamentando las costumbres y creando autoridades capaces de garantir el bienestar de sus moradores. El viaje de Zanardelli ha sido dificultoso; pero será, á no dudarlo, de grandes beneficios.

En la Cámara de Representantes

Las nuevas instalaciones

Toda la prensa, por intermedio de sus cronistas parlamentarios, ha hecho saber recientemente que en el recinto destinado á las dependencias de la Cámara de Representantes, se habían producido importantes reformas que mejoran las condiciones de instalación de esa rama del Cuerpo Legislativo.

En verdad, hay que decir ante todo, que tales reformas eran necesarias y que la sede de nuestra Cámara popular no se hallaba hasta hace muy poco en condiciones que armonizaran con la importancia de su misión. Claro está que el local de los altos del Cabildo no da para mucho,—lo que ha sido comprendido al fin hasta determinar la construcción de un palacio propio y digno,—pero esto no excusaba cierto abandono en que se dejaba aquello, sin duda por falta de recursos, ya que no debemos achacar el hecho á negligencia de los distinguidos ciudadanos que con anterioridad han ejercido la presidencia de la Cámara. Autorizado el doctor Benito M. Cuñarro, su actual presidente, para hacer las reformas y mejoras necesarias, su dirección acertada y su mediación constante en los trabajos, ha dado resultados excelentes y la Cámara no ha muchos días, por moción del doctor Angel Floro Costa, consignó un voto de agradecimiento hacia él por la forma así económica como artística con que supo interpretar sus deseos.



EL DOCTOR BENITO M. CUÑARRO EN SU DESPACHO

De esas instalaciones y reformas ha hablado ampliamente la prensa en los últimos días, señalando la circunstancia de que se hayan empleado preferentemente en los trabajos á artistas nacionales que merecieron elogios justamente tributados en plena sesión.

El mobiliario de la H. Cámara ha sido mejorado considerablemente y ofrece ahora condiciones de confort que por otra parte se han distribuido equitativamente en lo que se relaciona con el público (la barra), el Cuerpo Diplomático y la prensa, que tienen en la actualidad mayor amplitud para su concurrencia á los actos que aquella celebre.

Corresponde decir aquí que ha cabido á los señores J. Devotto y hermanos, cuya fábrica de muebles se halla establecida en la calle Sierra número 210, entre las de Uruguay y Paysandú, y cuyo depósito y mueblería centrales están situados en la calle Sarandí número 173, la satisfacción de haber realizado artísticamente las mejoras de que nos ocupamos,



UNA SESIÓN EN LA CÁMARA DE REPRESENTANTES

Sección amena

Frases históricas

Interpretativa



¿Quien es, y que dice el que está sentado?

Primer concurso de gedeonadas

Para variar un poco los ejercicios de ingenio y para dejar por un momento la seguidilla de las charadas y jeroglíficos, Rojo y Blanco llama á un concurso de gedeonadas, que estará sujeto á las siguientes cláusulas:

1.° Las gedeonadas podrán ser publicadas ya, siempre que no sean muy conocidas.
2.° En caso de igualdad de mérito se preferirán las menos conocidas ó inéditas.
3.° Los trabajos se remitirán como se acostumbra hacer en estos torneos: con dos sobres, uno con el juego y el otro con el seudónimo.
4.° Cada colaborador no podrá enviar más de cuatro gedeonadas.
5.° Los premios serán: para la mejor, la obra de Sienkiewicz, titulada *A sangre y fuego*; á la segunda, *Salambo*, de Flaubert; y á la tercera, *La vida de e ús*, por Renan.
6.° El jurado estará compuesto por tres miembros de la redacción.
7.° Se reciben trabajos hasta el 25 del corriente.

El Director.

Soluciones.—Á la adivinanza: El cerebro.

Á los jeroglíficos: 1.° centeno, 2.° sinagoga y 3.° cacerola.

Al jeroglífico para comprimir: 1000 = M — 1. = I — 50 = L lo que reunido da *Mil* y esto es igual á **M**.

Á las preguntas, hemos recibido las siguientes soluciones de *Antonico*:

El colmo de un criminal: apuñalear las entrañas de la tierra.

De un cirujano: coser las heridas causadas por la espada de Damocles.

Otro: operar el talón de Aquiles.

El de un oculista: encontrar las lentes para una vista fiscal.

Otro: operar un ojo de agua.

El de un joyero: engarzar la piedra filosofal.

El de un astrónomo: hacer ver las estrellas de un pisotón.

Otro: hacer estudios en la luna actual de Juan Lindolfo Cuestas.

Otro: observar con el telescopio la órbita de los ojos.

De Auristela hemos recibido las siguientes:

1.° matarle el hambre á alguien con cañones y bombas de crema.

2.° operar el ojo de una llave.

4.° cepillar las tablas de la ley.

5.ª dorar á fuego la cadena del matrimonio.

6.° contemplar las estrellas en el cielo del pericón.

De Estrella Polar:

Á la primera: matar el amor á tiros.

Á la 2.ª amputar un brazo de mar.

Á la 3.ª estirpar la catarata del Niágara.

Á la 4.ª cepillar las tablas de multiplicar.

Á la 5.ª encarzar la piedra filosofal en el anillo de Saturno.

Á la 6.ª casarse con la estrella polar

De Clarín 1.° hemos recibido:

El colmo de un cirujano: amputar una pierna con la sierra de Mahoma.

El de un astronomo: casarse con el único objeto de estudiar la luna de miel.

Correspondencia de Rojo y Blanco

Correo de la Redacción

Adelina.—Es ingeniosa pero no es la que data el autor.

Antonico.—Muy buenas algunas de las suyas, mande algo, que tendremos un espacio á su disposición.

E. Polar.—Si no lo habíamos publicado era porque se había extraviado. No hay que hacerse malos juicios. Esperamos algo más.

Singalesa.—Solamente viendo todo eso podemos dar nuestra opinión. Lo publicado no es malo.

S. A.—Si no fuera usted tan amable para con nosotros le diri mos más de una verdad, pero son algo amargas y no quisiéramos que se fuera á resentir. Usted sabrá lo que debe hacer.

Manuel R.—Aunque por ahí dicen que usted no es manco, nosotros nos resistimos á creerlo, pues sus composiciones parecen escritas con los pies.

Sanario.—Como á las cosas buenas se les llama macanudas, suponemos que será para usted una satisfacción el que le declaremos que sus estrofas son una macana.

Raúl.—Las gedeonadas publicadas, sirven también, pero es preferible que sean inéditas. En el primer caso tendrán que ser muy buenas.

M. N.—Puede usted mandar lo que quiera. La dificultad no está en recibirlo sino en publicarlo.

Sin Palo.—Muy op..rtuno; su soneto lo guardaremos para el concurso de gedeonadas. Gedeón fué también poeta, pero usted le gana de decir sandeces. Es el progreso, dirá usted.

Talleres A. Barreiro y Ramos.